

Inicios

Jo Bell



Capítulo 1

Origen

El cosmos es tan grande como tu imaginación pequeño, tú eliges la forma y la vastedad del mismo, nadie puede en si crear cosas que están fuera del alcance de su creatividad y entendimiento, quizá a dónde vas no tengas las mejores oportunidades pero aun así elegiste a donde querías ir.

Muchos ven en el sufrimiento una forma de aprendizaje, a la vez que otros consideran el hecho de que para aprender hay que aventurarse a victorias heroicas y derrotas aplastantes.

Serás parte de todo en un lienzo en blanco que hare para ti, decidirás tu destino y el del resto de tu creación a tu voluntad, porque después de todo, tú no eres como los demás, eres especial y por eso te estoy dando esta gran oportunidad, la vida saldrá de ti y volverá de la misma forma.

Como comprenderás posees consciencia, y tus creaciones también las tendrán, por lo tanto es menester entender que no siempre seguirán tus designios o tu modelo de crecimiento, pero está bien, cada ser en la creación tiene una función y es recolectar vivencias y conocimiento para ti.

Sueno quizá un poco egoísta, pero que sería de ti si no aprendieras la naturaleza intrínseca de la creación, no podrías soportar ni un segundo el caos y el desorden que hay fuera de estas luminosas murallas.

Observaras maldad pero también belleza, la aleatoriedad de tu infinita voluntad creara eventos excepcionales solo para tu deleite y aprendizaje.

Saldrás y formarás tu propio pasado, presente y futuro porque desde luego aquí en el Núcleo no aprenderás nada, todo aquí ya está escrito y el orden en exceso tiende a volvernos autómatas sin criterio.

Por eso necesitamos de ti, es imprescindible que nos enseñes que es el caos, el desorden, las anomalías y particularidades de un nuevo comienzo, ya nosotros salimos de ese ciclo hace eones amigo.

Tú eres la esencia, a la que cualquier cosa en el infinito deberá su mera existencia, serás indomable, la fuerza más poderosa e imparable, el alfa y el omega y como entenderás es una gran responsabilidad la que recae sobre ti.

Las instrucciones ya están dadas, así que primero déjame darte una forma y concentrar un poco de energía creadora en ti para que desde luego

tengas un buen comienzo pequeño.

Unos momentos después

Bueno esto tardo más de lo esperado pero ya estás listo, ve y cumple tu destino, atraviesa La Gran Muralla con todas tus fuerzas y dirígete al lugar que tienes asignado.

Y así salió de las Luminosas murallas un pequeño orbe iridiscente viajando a gran velocidad, cuando al fin llego a su destino observo un gran plano oscuro, no había nada en ese lugar, solo un insondable e inquietante vacío.

Aunque sentía pavor ante lo desconocido recordó las palabras de su mentor y de inmediato tuvo el valor suficiente para empezar con la misión que le había sido encomendada.

Y así el pequeño orbe comenzó cada vez más a emitir una potente luz que iba rápidamente devorando al vacío que tenía a su alrededor para entonces en un milisegundo

Un gran estallido, uno de proporciones incomprensibles sucedió dejando a aquella indefensa y frágil esfera fuera de si por unos segundos

Al despertar, ese pequeño orbe se da cuenta que su forma ya no es la misma, antes se sentía pequeño y débil, ahora era el todo, el ser supremo de ese lugar que antes lo acongojaba.

Su tamaño se había expandido infinitamente cosa que para nosotros es incomprensible, el hecho de que se nos revele el verdadero significado y alcance del infinito nos haría caer en la más terrible de las locuras.

Se dio cuenta también de que él era de manera intrínseca ahora el caos en su más pura esencia, su materia chocaba, colisionaba y creaba explosiones de proporciones cataclísmicas pero que a la vez eran bellas de observar.

Ahora el tiempo no significaba nada para él, por lo que podía dedicarse a observar el desarrollo de las particularidades en su interior.

Entre tanto, en ciertas partes de sí mismo se dio cuenta que estaba naciendo lo que su mentor le había predicho antes de partir, la vida, algunos entes con consciencia y otros que más bien sobrevivían por lo que pronto denominaría como instintos básicos.

Mientras observaba la magnificencia de su lento pero constante desarrollo, de pronto en varias partes empezó a discernir la maldad, seres arrebatando la vida a sus semejantes, muertes sin sentido, dolor,

sufrimiento.

Esto no le afectaba, ya que no comprendía de emociones y solo se limitaba a observar y capturar entonces las buenas y malas esencias producidas por estos seres. Todo el conocimiento salía de la fuente y volvía a si mismo dándole entonces una sabiduría infinita.

Y así se quedó maravillado con la sorprendente aleatoriedad de la creación, deleitado por la belleza del caos que había generado, mientras tanto en ciertos rincones del universo, los seres que de alguna u otra forma habían desarrollado inteligencia trataban de explicar lo incomprensible, ilusionados de que quizá algún día podrían comprender aquel vastísimo lugar donde residían.